

## Ebla: 2.000 A.C.

Desde niños soñamos con viajes a lugares lejanos y misteriosos. Afortunadamente, ocurre de vez en cuando un pequeño "milagro" que nos permite embarcarnos hacia esos lugares. Creo que muchas veces, para tales odiseas son más exitosas las naves de la ciencia que las de la poesía. ¿Cuánto pagaríamos, por ejemplo, por una excursión a un pantano del Carbonífero? En alas de la imaginación, pero sobre el lomo de los hechos, los buenos libros de paleontología nos llevan a ese mundo primitivo, y lo hacen por un precio comparativamente ridículo; si visitamos una buena biblioteca, el viaje será gratuito. Sin duda, las buenas bibliotecas son algo maravilloso, pero, ¿de dónde nos han llegado?

Zarpemos ahora para la pequeña ciudad de Ebla, que bullía con sus 250.000 habitantes hace unos 4.000 años: visitaremos la biblioteca. Más que biblioteca, se trata de un archivo, el más antiguo desenterrado hasta ahora por los arqueólogos. En dos salones, están almacenados 4.000 documentos, en forma de tabletas de arcilla de unos 20x20 cm. Los ingeniosos bibliotecarios han inventado un interesante método de clasificación: a cada tema corresponde una forma; por ejemplo, las redondas corresponden a textos de economía y administración. Las tabletas se guardan en canastas, cajas de madera y arcilla e incluso en jarras. Todo impermeabilizado: en tierras sumerias se conocen muy bien las inundaciones.

Acerquémonos a husmear: cada grupo de tabletas está perfectamente identificado: tema, tipo de documento mes y año de redacción. Tomamos algunas al azar: se trata de un diccionario sumerio-ebblita, indispensable para los escribas dedicados al comercio. Hay en Ebla 18.000 escribas, lo que nos da una tasa de alfabetismo del 7%, y aquí hay una lección sobre lo poco que avanza la humanidad en algunos campos. Ese 7% es mejor que la tasa que mantenían los civilizados holandeses entre los nativos de su colonia en Indonesia: 6%, apenas suficiente para que algunos pudieran leer los rótulos de las piscinas para europeos: "No se admiten nativos ni perros".